

Catania

TEATRO MASSIMO BELLINI

Marco Betta SETTE STORIE PER LASCIARE IL MONDO

G. Costa, C. C. Caruso. Dir.: A. Manuli. Dir. esc.:

R. Andò.

25 de septiembre

El argumento de esta ópera, al mismo tiempo narrativo y poético, es tan difícil e inabarcable que sólo un idioma como la música, indeterminado y elusivo, aunque infinitamente sugestivo al mismo tiempo, podía afrontar. Se trata de las historias -auténticas en su origen aunque ampliamente reelaboradas- de siete personas desaparecidas sin dejar rastro, cuyos caminos aparecen entrelazados con divagaciones sobre el sueño, que cotidianamente ofrece una situación análoga al hacer desaparecer al durmiente del mundo, aunque sea sólo temporalmente. La música de Marco Betta es sumamente sencilla, casi impalpable, pero muy poética: abundan en ella las reminiscencias, a veces muy evidentes como en los casos de Wagner y Glass, y presenta cantos populares sicilianos incorporados a la partitura de modo parecido a la técnica pictórica del collage. Hace pensar también en Mahler, pues esta "sinfonía de sonidos y voces en una obertura y siete movimientos" es como un viaje a través del tiempo, la memoria y la psique. Definida como "ópera para música y película", *Sette storie per lasciare il mondo* no cuenta con una acción teatral tradicional: los intérpretes en escena permanecen casi inmóviles, envueltos en una semioscuridad de la que les saca ocasionalmente un foco luminoso, mientras sobre el fondo aparecen y desaparecen -sin aparente orden lógico, como en un sueño- imágenes filmadas, en parte de archivo y en parte rodadas a propósito por Roberto Andò, aquí también director de escena además de libretis-

ta. La ejecución musical, bajo dirección de Antonino Manuli, fue agenta, convencida y entusiasta por parte de todos, tanto los cantantes líricos Gabriella Costa y Carmelo Corrado Caruso como los cantantes populares, los actores y los mimos. * Mauro MARIANI



95

Noviembre de 2006